

## **La utilidad de hablar con una pared.**

Milton R. Valtierra.

Siempre me comentaron que hablar con una pared era dos posibles cosas: o era una pérdida de tiempo, o era una expresión para referirse a que alguien está efectuando una acción inútil. Sin embargo, hoy me encontré con una posible perspectiva en la que hablar con una pared en realidad era enriquecedor, y esto se debe a la misma dinámica de la conversación. Al hablar con una persona no tenemos previsto con mucha puntualidad qué diremos, sino que incluso podríamos decir que al hablar con alguien estamos viendo “qué ideas podemos sacar”; al hablar estamos desarrollando nuestras ideas bajo una estructura coherente, en este caso es la estructura de sentido de una historia: inicio, desarrollo y conclusión. Y lo interesante es que en este desarrollo narrativo la persona con la que hablamos no altera directamente nuestras ideas, eso ocurre cuando queremos saber qué opinión tiene la otra persona, pero cuando queremos plantear una nueva idea, de hecho, esta actividad es perfecta para eso, para organizar nuestras propias consideraciones en algo coherente o más estructurado. Así, al “hablar con una pared” podemos ir desarrollando nuestras ideas por este mismo proceso, podemos descubrir nuevos planteamientos sobre cualquier tema simplemente por “hablar con una pared”, lo que también puede traducirse a simplemente decir en voz alta nuestras ideas siguiendo la lógica de la narrativa o de una explicación coherente.